

LA 'PLATERIA': VISION DE UNA REALIDAD  
APASIONANTE.

*Miguel Ángel Lorenzo Rojas*  
*Miembro de la Junta Directiva*

El flamenco es un arte excepcional, cuya música en sus variantes de cante, toque y baile, recoge el sentimiento histórico de un pueblo, el andaluz, que canta desgarradamente las penas y alegrías de sus gentes. El Estatuto de Autonomía de Andalucía lo recoge en su articulado como un “un elemento singular del patrimonio cultural Andaluz.

La UNESCO lo declaró en 2010 “Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad”.

Estos y otros muchos acontecimientos de carácter histórico requieren de su protección y difusión, siendo necesario que sus valores artísticos se protejan y divulguen a través de canales oficiales – Instituto Andaluz del flamenco -- y, por supuesto, de las entidades privadas.

Una de esas entidades es la Peña de la *Platería*. Nace en Granada en 1949 y es por ello la Decana de las peñas flamencas en el Mundo. Su origen se encuentra en las reuniones que interesándose por lo ‘*Jondo*’, se mantenían en la Taberna del Polinario nº.43 de la Calle Real de la Alhambra durante el primer cuarto de siglo y entre cuyos asiduos asistentes figuraban, entre otros, D. Manuel de Falla, el Polinario -padre de Ángel Barrios-, Federico García Lorca, Miguel Cerón, Ignacio Zuloaga, Hermenegildo Lanz, Fernando de los Ríos, Natalio Rivas, etc. De las citadas reuniones surge *el Primer Concurso de Cante Jondo de 1922* que contó con la adhesión de Juan Ramón Jiménez. Tuvo lugar durante los días 13 y 14 de Junio y fue presentado por García Lorca en el Centro Artístico granadino el 19 de Febrero del mismo año con su famosa conferencia sobre el Poema del *Cante Jondo / Canto Primitivo-Andaluz*. El concurso fue ganado por Diego Bermúdez, *el tenazas de Morón* y tuvo como participantes, entre otros, a Manuel Ortega, *Niño Caracol*, que con solo 11 años consiguió un accésit. El acompañamiento a la guitarra era de Ramón Montoya. El jurado estuvo compuesto por Chacón, que ejercía de Presidente; Pastora Pavón, *Niña de los Peines*, y Manuel Torres *Niño de Jerez*. El asesoramiento, a la hora de enjuiciar a los guitarristas, lo encarnaban D. Andrés Segovia, D. Manuel Jofré y D. Amalio Cuenca. El cartel fue obra de Manuel Ángeles Ortiz.

Todo lo relativo a la historia de la peña, ampliamente desarrollada<sup>1</sup>, donde figuran sus fundadores, artistas, intelectuales, personalidades de toda índole y los acontecimientos pasados y presentes, se puede consultar en la página Web de la Platería.

La peña tiene sus orígenes en el año indicado anteriormente y estuvo propiciada por 14 personas en el taller de platería (de ahí su nombre) que, en la Calle de San Matías de nuestra Ciudad, tenía D. Manuel Salamanca Jiménez. Se trataba de mantener reuniones en las que aglutinar y contrastar criterios entre los diferentes artistas, aficionados y personas interesadas en el flamenco. Este hecho daría lugar al nacimiento, sobre todo, en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo pasado, de muchas peñas flamencas en Andalucía y parte del territorio nacional e incluso europeo.

La ubicación de la sede en un lugar de privilegio, el Albaicín, patrimonio de la humanidad, es un lujo del que nos sentimos orgullosos los miembros de la sociedad y que hemos recibido como herencia de nuestros antecesores. La peña dispone de unos fondos fonográficos, bibliográficos, fotográficos, pictóricos y literarios extraordinarios y se encuentra llena de recuerdos, premios, distinciones y honores. En ella se respira arte en todos sus ámbitos. El Carmen Albaiciner, donde se ubica la Peña, fue adquirido bajo la Presidencia de Manuel Martín Liñán a principio de los años 70.

Es la “Platería” un “sitio” especial. Es, desde mi punto de vista, algo que trasciende del concepto convencional de lo que es una peña flamenca. Han pasado por sus instalaciones todos los artistas más importantes del flamenco: cante, toque y baile. Se han organizado y dirigido festivales flamencos al más alto nivel, se han editado publicaciones flamencas de todo tipo, se han celebrado conferencias, coloquios, cursos, etc... sobre el flamenco y su entorno. Se ha ayudado a los artistas jóvenes a formarse y desarrollarse en el flamenco con gran generosidad y dedicación y siempre con recursos propios. La tesis constante ha sido la dignificación de este arte: amar el flamenco con la pureza que requiere, divulgarlo y hacer que sus socios lo disfruten, lo quieran y lo propaguen.

En estos últimos años se ha producido un acontecimiento que ha venido a dar carta de naturaleza a algo que era una realidad antiquísima en los ambientes culturales y musicales: reconocer al flamenco como un arte y una música inmemorial, expresión genuina del pueblo andaluz, que canta desgarradamente las penas y alegrías de unas gentes, yo creo, maltratadas por la historia. LA UNESCO lo declaró, en 2010, *patrimonio cultural inmaterial de la humanidad*. La alegría de los miembros que conformamos ‘la peña’ fue inmensa.

Antes decía que la Platería es una Peña Flamenca que trasciende de lo convencional. Más adelante veremos otros argumentos en apoyo de este juicio. Cuando uno conoce su

---

<sup>1</sup> Gallegos Montero, Antonio Luis. Sección: ‘La Peña-Historia’. Edita. [www.laplateria.org.es/](http://www.laplateria.org.es/)

historia y su realidad comprende la responsabilidad que asumimos todos los integrantes de la misma. Está ubicada en un Carmen maravilloso, artístico y patrimonial del Albaicín. Es la Peña decana más antigua de las peñas flamencas de España y goza del respeto y reconocimiento de los flamencos de todo el mundo.

Ahora que vivimos en un mundo globalizado, donde la difusión del conocimiento a través de herramientas tan importantes y potentes como Internet, redes sociales, etc., están al alcance de todos, era el momento oportuno para dar un impulso cualitativo a la Peña. En este marco, se acometió un ambicioso proyecto, ya culminado y que ha consistido en la catalogación, informatización y ordenación de los fondos fonográficos y bibliográficos de la Peña.

En sendos convenios con la Universidad de Granada, su Facultad de Documentación y Comunicación y la Junta de Andalucía, se ha conseguido poner a disposición de los socios y del público en general, a través de Internet, en la “Red Idea” de Bibliotecas y Centros de Documentación de Andalucía, los fondos de la Peña. Es un magnífico trabajo. Permite a todos conocer, de forma pormenorizada, debidamente ordenado por autores y temas, los riquísimos fondos de la Peña. El proyecto contempla, y así está previsto, una actualización permanente del fondo. Se trata de mantenerlo permanentemente vivo. En la página Web de la Peña hay un enlace para acceder a la visita de los fondos. En la actualidad y con independencia del Instituto Andaluz del Flamenco, la ‘Platería’ es la única Peña flamenca incorporada a la Red Idea.

Esta actuación es uno de los objetivos más importantes de sus estatutos, es el artº 6º, apartado b) y que dice lo que sigue:

*‘... será estancia y foro donde se conviva para dialogar, reflexionar o debatir sobre el fondo y la forma del flamenco y donde, a partir de todo ello se creen condiciones de construcción de saber o de ampliación del saber existente, que conduzcan al conocimiento más medido de los hechos y razones culturales y estéticas en lo que el flamenco se fundamenta...’*

En este mismo artículo y en su apartado 3), dice:

*‘... proporcionará el desarrollo del pensamiento teórico sobre el flamenco, promoviendo la creación de grupos de investigación, coloquios, seminarios, etc. Dicha actividad se complementará con las formaciones de un archivo documental de fondos bibliográficos, fonográficos, filmicos o de cualquier otra índole tan cuantiosas o cualificadas como sea posible’.*

Está claro lo que significa para la Peña este importante trabajo. Sus fondos y su historia son objeto de innumerables estudios, análisis e investigaciones. En definitiva, se está dando respuesta a una de sus obligaciones estatutarias más importantes. También y en este marco se han dado y se están dando pasos importantes para mantener y restaurar el patrimonio pictórico o de cualquier otro tipo de la Peña. Hace pocas fechas ha finalizado una primera fase de restauración de la cartelería ilustrativa de las “operas flamencas”, básicamente de principios del siglo XX, trabajo magníficamente realizado

por el departamento de Restauración de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada. Se sigue trabajando con el resto del patrimonio para mantenerlo en el mejor estado posible.

Otra realidad, magníficamente consolidada y recientemente actualizada, es el *Museo histórico de la Peña*. Es la historia viva de la Peña puesta a disposición de sus socios para conocimiento y disfrute. Sus dependencias están llenas de recuerdos de todo tipo. Desde la mesa de trabajo de platero que utilizó Manuel Salamanca (fundador de la Peña), hasta la última distinción concedida, este pasado verano, por el Festival de Cante Flamenco de las Minas de la Unión, y que ha sido un reconocimiento de este prestigioso y famoso Festival Flamenco a la Platería, por su colaboración en la organización y divulgación del mismo.

Hasta aquí un flash de esa realidad apasionante que es La Platería.

Sin perjuicio de todo esto, algo clave en las actividades de la Peña es su parte “artística”; de hecho la mayor parte de su presupuesto anual se dedica a ello, mimándose las programaciones cuantitativa y cualitativamente para alcanzar el máximo nivel. Es fenomenal. Tiene actuaciones periódicas para sus socios, actuaciones y actividades abiertas a la ciudad y una dinámica cultura y divulgativa del flamenco espléndida (proyección de documentales, conferencias, conferencias ilustradas, presentación de libros y eventos, etc.).

A pesar de todo, creo que la Peña debería estar más arraigada en Granada y en su estructura social y cultural. Esta opinión no está basada ni fundamentada en ningún trabajo de naturaleza sociológica, es una sensación que percibo cuando hablo de ella y la explico. Observo la perplejidad de la gente cuando la conoce. La Peña no es ya solo un sitio donde un grupo de amigos, con una afición común, se reúnen para hablar y escuchar cante, obviamente también lo es. Es, y por eso trasciende del concepto convencional de peña, un importante y enorme centro referente del flamenco, que hay que proteger y divulgar, poniéndolo a disposición del que lo quiera conocer, sin perjuicio del uso y disfrute que sus socios se merecen. Los socios debemos ser generosos y trabajar más en esta dirección; seguramente esta política nos ayudara a aumentar y rejuvenecer nuestra masa social y a conseguir más reconocimiento social.

La Granada cultural oficial también le debe cosas y atenciones a la Peña; creo que son muchas, pero solo apunto una que en estos momentos especiales de crisis económica, no significaría coste alguno para las administraciones. ¿Hay algo más lógico que las Instituciones Públicas de Granada, que hagan cosas sobre el flamenco, cuenten con la Peña como una organización asesora y magníficamente cualificada? ¿Qué fácil, no? Hay que trabajar también en esta dirección.

Al final de este simple y sencillo recorrido, uno llega a la conclusión, sin lugar a dudas de manera pretensiosa y obviamente hiperbólica, pero me sale del alma decirlo, que la

Platería es también Patrimonio de la Humanidad (por lo menos de la '*humanidad flamenca*'). ¿No es el flamenco patrimonio de la humanidad?, ¿no es el Albaicín patrimonio de la humanidad?, ¿no es nuestra Peña la decana de las peñas flamencas? , saquen conclusiones y hagan como cuando estudiábamos filosofía y nos enseñaban "silogismos". Ya saben, aprender a razonar con lógica.

No he querido hablar de personas. Son tantas las que han dedicado su tiempo, su conocimiento y su cariño a la Peña, que sería una insensatez por mi parte caminar por ahí. Ni tengo el conocimiento suficiente de la materia ni de las personas para hablar de ello. Desde 1949 hasta nuestros días hay un enorme trayecto. La realidad es que: '*ahí está la Peña*'.

Me emociono al escribir estas notas. Voy a concluir. Seguramente algún día puedan ser algo más; ya veremos. Lanzo un grito flamenco: ¡Socios y responsables de la gestión, ahí está nuestro compromiso! Entreguémosle a los futuros '*plateros*' la Peña pero con mayúsculas.

No se puede terminar sin ponerle a estas notas un detalle flamenco. Recuerdo una letra, por granainas que dice:

*Paseito de los Tristes,*

*Quien a ti ese nombre te pondría?*

*Ahí me enamore yo un día y*

*Desde entonces es para mí el*

*PASEO DE LA ALEGRIA.*